

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Sonora, contra Don José M. Elías, ex-administrador subalterno de la Renta del Papel Sellado en Guaymas, por descubierta de la cantidad de \$ 3367, 91 centavos.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal alegará de bien probado, en el presente juicio de responsabilidad contra el ex-administrador del papel sellado Don José M. Elías, sobre la cantidad de \$ 3367 91 centavos, que dice le fueron extraídos de su oficina por los pronunciados el día 2 de Noviembre de 1871.

Con demasiado sentimiento y solo por el deber que tiene por las funciones que ejerce dando cumplimiento á las leyes, no puede menos que pedir se haga efectiva la responsabilidad pecuniaria en que ha incurrido el Sr. Elías, al no poner en salvo los intereses que estaban á su cargo en tiempo que pudo y debió hacerlo. Las constancias y pruebas que se han acumulado en este proceso, manifiestan que el responsable tuvo tiempo mas que suficiente para haber ocultado y puesto en un lugar seguro, las cantidades que tenía en su poder pertenecientes al Erario Nacional. Que esos intereses fueran del todo robados por los pronunciados, no está plenamente probado; y aun suponiendo, sin conceder, fuera efectiva esa extraccion, no por esto se liberta el acusado de reintegrar esta suma perteneciente á la Hacienda pública, supuesto que son tan terminantes las disposiciones que en otro lugar he citado; por que si se hubiera dado su entero cumplimiento, no hay duda de que se habría salvado ese caudal; ni se niegue la posibilidad, porque así como se sacó un baúl de su casa para la de la vecina, pudo tambien hacerse con mucha mas razon y fa-

cilidad ese dinero, que segun parece la mayor parte estaba en oro, y que por lo mismo hacia poco bulto. Ni tampoco sirve de disculpa al acusado, la enemistad que dice que tenía con el Gefe de las fuerzas pronunciadas, por que si no tuvo bastante valor para salir de la parte donde estaba escondido y de permanecer en su oficina como era su deber como empleado, para cuidar de los intereses que estaban bajo su responsabilidad, si pudo y de hecho se puso en comunicacion con su familia, á quien debía dar las órdenes que fueran necesarias para que inmediatamente se extrajese ese dinero y ponerlo en lugar seguro, por que debía proveer que los revolucionarios podian echar mano de él, como había acontecido pocos meses antes, en el pronunciamiento de Romo, y que entonces los libertó como lo pudo hacer muy bien en esta vez.

Por todo lo ya expuesto, y por lo público y notorio que son los comentarios nada favorables al acusado, y apoyado en las disposiciones legales y pruebas que se han rendido, sirvase usted C. Juez, decretar conforme se ha pedido al principio de este escrito. Protesto no proceder de malicia y lo necesario &c.

Guaymas, Abril 29 de 1873.—*José Monteverde.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Mayo 20 de 1873.—Vista la presente causa instruida contra el C. José María Elías, ex-administrador subalterno de la renta del papel sellado en este Puerto, por la responsabilidad que le resulta de la desaparicion de los \$ 3,367 91 cs. tres mil trescientos sesenta y siete pesos noventa y un centavos, que arrojó en favor de la renta el corte de caja de dicha oficina, practicado en 2 de Noviembre de 1871, con motivo de la extraccion violenta de los fondos existentes en caja, verificada en la madru-

gada del citado día, por las fuerzas pronunciadas en esta misma ciudad del 29 de Octubre próximo anterior; vista la información judicial presentada por el responsable en seguida del suceso, en cumplimiento y para los efectos de la suprema resolución de 16 de Mayo de 1870, con las gestiones relativas del C. Visitador de las oficinas de la renta; lo pedido por el Ministerio público y resuelto por este Juzgado; la declaración preparatoria y confesión con cargos tomadas posteriormente al acusado; las pruebas aducidas por las partes y los últimos alegatos de ambas, con cuanto mas consta de autos y considerando: Que si bien en el curso de la causa se ha justificado plenamente por la confesión del mismo oficial pronunciado que la ejecutó, la extracción violenta de los fondos existentes en la caja de la mencionada administración subalterna, no ha podido fijarse ni aproximativamente su monto, ni existe otra constancia de la preexistencia de la cantidad que expresa el corte de caja citado, que el corte mismo, que no puede hacer prueba sino en contra del interesado: que aun cuando estuviesen demostradas ambas cosas, es decir, la preexistencia en caja de los tres mil trescientos sesenta y siete pesos noventa y un centavos, y su violenta y total extracción, esto, si bien libraría al empleado responsable de todo cargo y sospecha contra su reputación, no lo eximiría de la responsabilidad civil ó obligación de devolver los fondos extraídos, mientras no cumplierse con el deber que á todo empleado de hacienda le imponen las leyes fiscales, y muy especialmente la Suprema circular de 10 de Setiembre de 1870, *de hacer constar que no tuvo arbitrio ni tiempo para ocultar todo ó parte de los intereses de su cargo*; que tal justificación no existe en el caso, pues por el contrario, consta: 1º, que entre el pronunciamiento (29 de Octubre á las nueve de la noche) y la extracción de los fondos, (2 de Noviembre á las tres de la mañana) mediaron mas de tres días; 2º, que

TOMO V.—PARTE II.

el C. Administrador desde el día siguiente á la asonada, se puso en comunicación con su familia, (fojas 37 frente) y 3º, que ésta pudo con facilidad salvar intereses propios, enviándolos á otra casa, (fojas 10 frente cuaderno de pruebas,) que el miedo á una tropelía por parte del Gefe del movimiento revolucionario, con que el C. José María Elias ha pretendido cohonestar su omisión en la defensa de los intereses fiscales que estaban á su cargo, no está tampoco justificado que fuese racional ó lo que el derecho llama miedo grave que cae en varon constante, pues que ni deponen los testigos declarados á su instancia que hubiera entre aquel y este enemistad capital, (fojas 2 á 4 cuaderno de pruebas) ni el único que asegura haber sido buscado el C. Elias por orden de D. Jesus Leyva, expresa ó sabe el objeto con que lo buscaran, que bien pudo ser otro que el de perjudicarlo gravemente ó vengarse de antiguos agravios, (fojas 8 frente y vuelta cuaderno de pruebas.)

Por tales consideraciones, de conformidad con la voz fiscal y con los fundamentos alegados, este Juzgado falla, 1º: El C. José María Elias, ex-administrador subalterno de la renta del papel sellado en este Puerto, es civil y personalmente responsable del reintegro á dicha renta, de los tres mil trescientos sesenta y siete pesos noventa y un centavos, que arroja el corte de caja practicado por él, con motivo de la extracción violenta de los fondos existentes en la oficina de su cargo por los sublevados, la madrugada del 2 de Noviembre de 1871. 2º: Notifíquese á la parte y comuníquese al C. Administrador principal de la renta, para su inteligencia y fines consiguientes.

El Juez de Distrito de Sonora, así lo decretó definitivamente, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria. —D. Elias.—P. Rincon.—Pastor Rodriguez.

Pedimento del O. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Ministro del Tribunal de Circuito.

El Promotor fiscal ha examinado estas diligencias relativas á la extraccion violenta hecha de la administracion subalterna de papel sellado de Guaymas, la madrugada del dia dos de Noviembre de 1871, de la suma de \$ 3,367 91 cs. tresmil trescientos sesenta y siete pesos noventa y un centavos, practicadas con el fin de comprobar la responsabilidad que pudiera resultar contra el encargado de dicha oficina, C. José María Elias; ha tenido presente la resolucion del Juez de Distrito de Sonora, fecha 24 de Noviembre del expresado año de 71, por la que se declara que la informacion presentada por el referido ex-administrador Elias, no es prueba bastante en derecho para abonar la suma que se dice extraída á su cuenta; así como todo lo demas practicado en averiguación del hecho; la confesion con cargos, pedimento fiscal y alegato del defensor, y encuentra: que en su concepto, y de acuerdo en todos puntos con las conclusiones fiscales, por las razones en que descansan, así como con los fundamentos de la sentencia, que cree inutil repetir; sin considerar desvirtuada la fuerza de estos, con los alegatos del defensor del acusado Elias, es de parecer que se confirme en todas sus partes la sentencia del inferior, por la que se declaró al ex-administrador de la subalterna de papel sellado de Guaymas, civil y personalmente responsable, al reintegro de los tres mil trescientos sesenta y siete pesos noventa y un centavos, que arroja el corte de caja practicado por él mismo, con motivo de la extraccion violenta del dinero. Hace presente el fiscal que á última hora y despues de asentado el anterior pedimento, se le mandó pasar el cuaderno de pruebas, tanto del acusado como de la parte fiscal, que se habia quedado olvidado en el Juzgado de Distrito de Guay-

mas; pero como estos comprobantes mas bien corroboran que desvirtuan los fundamentos de la sentencia, no tiene motivo para modificar su parecer.

En consecuencia, y estando previamente asegurados los intereses fiscales con el embargo judicial de la casa del Sr. Elias que se practicó á petición del Ministerio público, debe hacerse efectiva la responsabilidad pecuniaria que contra el ex-administrador resulta, procediéndose de la manera que las leyes previenen.

Mazatlan, Junio 10 de 1873.—*L. Gdona.*
Es copia.—*L. Gdona.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Mazatlan, Setiembre 29 de 1873.—Vis-
tos: D. José María Elias, Administrador de la renta de papel sellado en Guaymas, aseguró que el 2 de Noviembre de 1871 habian sido extraídos de la caja de tal oficina, \$ 3,367 91 cs. que habia en ella como existencia en numerario, por los gefes de la revolucion que estalló en el propio punto el 29 de Octubre anterior, y practicó al efecto las diligencias que creyó necesarias para justificar el hecho; el visitador de la espresada renta y el Juez de Distrito de Guaymas no las consideraron bastantes, y en consecuencia se abrió el juicio de responsabilidad correspondiente para averiguar si dicho Elias era responsable del reintegro de la suma de que se trata. En el curso del juicio se comprobó el hecho de que Teófilo Cuevas, uno de los gefes de los sublevados, penetró en la casa de Elias el 2 de Noviembre de 1871, rompió la cerradura de la caja en que estaban los fondos de la renta de papel sellado y se los llevó; pero no se pudo descubrir cual haya sido el monto de los caudales extraídos.

En vista de tales antecedentes, y atendiendo á que Elias tuvo tiempo y arbitrio para salvar los fondos, pues mediaron tres

días entre la hora en que estalló la revolución y aquella en que se efectuó el robo, el Juez de 1ª instancia apoyándose en la Circular de 16 de Setiembre de 1870, falló que era responsable del reintegro de la suma en cuestión. Elias apeló de la sentencia; y en esta segunda instancia promovió pruebas para justificar que la revolución se había desarrollado bajo una forma aterradora, pues comenzó por el asesinato del Capitán Miguel Vega, y después, poniéndoles el cadáver de este á la vista, se exigió un préstamo forzoso á los comerciantes; alegando sobre las pruebas rendidas, expuso: que las circunstancias antes indicadas, unidas á la que había probado en primera instancia, de que el jefe de la revolución, Leiva, tenía enemistad con él y lo hacia buscar con empeño, justificaban plenamente que había carreado, si no de arbitrio físico, sí de arbitrio moral, para ocuparse de la salvación de los fondos que le estaban encomendados; pues un hombre cuya vida peligra, debe suponerse incapacitado moralmente para obrar. Expuso así mismo, que en dos casos anteriores semejantes, había salvado los fondos de la renta, y que esa circunstancia debía tomársele en cuenta para no imputarle ni mala fé, ni negligencia en esta vez. Visto igualmente lo alegado por el C. Promotor fiscal y todo lo demás que de autos consta y ver convino. Considerando: 1º que está probado el hecho de que Teófilo Cuevas penetró el 2 de Noviembre de 1871, á las tres de la mañana, en la casa de Elias, y fracturando la cerradura de la caja, extrajo de ella los fondos pertenecientes á la renta de papel sellado. 2º Que aunque no se ha probado la preexistencia en caja de los caudales, y cual haya sido el monto de los que fueron tomados, no se puede deducir de la carencia de pruebas sobre esos puntos la culpabilidad de Elias, por qué atendida la forma en que la revolución estalló, le ha sido imposible justificar esos hechos, y nadie está obligado á lo im-

posible. 3º Que por las pruebas rendidas por Elias sobre la enemistad que lo profesaba Leiva y el empeño con que lo hacia buscar, así como sobre la forma aterradora en que se estalló la revolución, ha justificado que ha debido existir en su ánimo un miedo grave, capaz de obiar sobre un hombre intrépido; y que por lo mismo ha carreado de arbitrio moral para pensar en la salvación de los fondos que le estaban encomendados. 4º Que está probado el hecho de que los fondos fueron extraídos de la caja, y solo hay duda sobre el monto de ellos; y en caso de duda debe aceptarse la suposición mas favorable al reo. 5º Que se ha probado que en dos casos anteriores semejantes, Elias ha salvado los fondos de la renta de papel sellado, y por lo tanto esa circunstancia debe tomársele en cuenta; para no hacerle en esta vez una imputación desfavorable á la buena reputación que ha conquistado. 6º Que el miedo grave, nulifica las obligaciones contraídas y quita la culpa en todo aquello que deja de hacerse á causa de él.

Por tales consideraciones, y con fundamento de la ley 7, tit. 33 part. 7ª, y de la circular citada de Setiembre 16 de 1870, he venido en fallar y fallo, á nombre de la Justicia de la Union, con las proposiciones siguientes: 1ª Se revoca la sentencia del inferior, y en consecuencia se declara: que D. José María Elias, administrador de la renta de papel sellado en Guaymas, no es responsable del reintegro de \$ 3,367 91 cs. que le fueron tomados de la caja el 2 de Noviembre de 1871, por los gefes de la revolución que estalló en el propio punto el 29 de Octubre anterior. 2º No hay especial condenación en costas. 3º Ntiffíquese. Así el primer Magistrado suplente de Tribunal de Circuito, lo decretó y firmó.—*Luis del Castillo Negrete.*—*Juan María Iturríos*, secretario.

Es copia sacada de su original que obra en el cuaderno Taca respectivo. Mazatlan

Setiembre 30 de 1873.—*Juan María Iturrios*, secretario.

Pedimento del C. Procurador General de la Nación.

El Fiscal, en calidad de Procurador general, dice: que por el Juzgado de Distrito de Sonora, se ha seguido la presente causa contra D. José María Elías en calidad de Administrador de Rentas de papel sellado de Guaymas, por desfaldo de la suma de \$3.367, 91 cs. que arroja el corte de caja respectivo.

Practicadas las correspondientes diligencias y puesta la causa en estado de sentencia, el expresado Juez de Distrito con fecha 20 de Mayo próximo pasado, falló, primero: El C. José María Elías ex-administrador subalterno de la renta del papel sellado en este Puerto, es civil y personalmente responsable del reintegro á dicha renta de los \$3.367, 91 cs. que arroja el corte de caja practicado por él, con motivo de la extraccion violenta de los fondos existentes en la oficina de su cargo por los sublevados, la madrugada del 2 de Noviembre de 1871.

Elevada despues la causa al Tribunal de Circuito respectivo, esta autoridad con fecha 27 del último Setiembre, falló, primero: Se revoca la sentencia del inferior; y en consecuencia, se declara: que D. José María Elías, Administrador de la renta de papel sellado en Guaymas, no es responsable del reintegro de \$3.367, 91 cs. que le fueron tomados de la caja el 2 de Noviembre de 1871, por los gófes de la revolucion que estalló en el propio punto el 29 de Octubre anterior.

El Procurador general interino, al examinar estas actuaciones, se encuentra con la dificultad de poder apreciar á punto fijo cual sea el justo valor del temor que se apoderó de D. José María Elías al ser ocupado por las fuerzas revolucionarias que ocupa-

ron al puerto de Guaymas, en el mes de Octubre de 1871, al mando del cabecilla Jesus Leyva, ni mucho menos cual fuera el grado de enemistad que animaba á dicho cabecilla contra el expresado Elías; apreciacion que se hace tanto mas importante cuanto que de ella depende la confirmacion de la sentencia de 1ª instancia que condena, ó la de 2ª que absuelve.

La primera, partiendo del principio de que el administrador Elías tuvo tiempo suficiente para salvar al menos alguna parte de los fondos, puesto que el pronunciamiento tuvo lugar el día 29 de Octubre, y á 2 del mes siguiente fueron ocupados los fondos de la renta del papel sellado; y por otra parte, fundándose tambien la expresada sentencia de 1ª instancia, en que el Sr. Elías no ha probado haber puesto el empeño posible para evitarle al Erario Nacional la pérdida de una suma que no deja de ser considerable, aprobando el pedimiento de su Promotor fiscal, declara á D. José María Elías responsable civil y personalmente del reintegro de la mencionada suma de \$3.367, 91 cs.

Por el contrario, la sentencia de vista, considerando que de las pruebas rendidas por el encausado, quedaba justificada la excepcion que este opuso de miedo grave, lo dá por absuelto del cargo, y en consecuencia, que no es responsable al pago de aquella cantidad; siendo de advertir, que este fallo fué dado en contradiccion con el pedimento de su Procurador general, que estuvo por la confirmacion de la sentencia del inferior.

Como se vé, entre ambas resoluciones, hay una diferencia tan notable, cuanto que estan concebidas en extremos contrarios; y por lo mismo, la determinacion de esa Corte Suprema, tiene que fijarse en las constancias de los autos para formar su opinion.

Si se atiende simplemente á la literal de ellas, habria motivo para absolver á Elías y condenar á la Nación á la pérdida de sus intereses. Pero en sentir del suscrito, esas

pruebas no deben admitirse sino con cierta reserva inspiradas del modo mismo con que estan rendidas.

Pero aun suponiendo, sin conceder, que las deposiciones de los testigos sean de admitirse con absoluta franqueza, ellos no pueden probar mas allá del hecho sobre que fueron interrogados esos testigos. Pues bien, ellos declaran acerca de la enemistad de D. Jesus Leyva con D. José María Elías, hasta el punto, dice, como de que en una riña que se suscitó entre ambos, Leyva y Elías, circunstancia en que hacen consistir esa enemistad, y en la de que Leyva dijo á algunos testigos, que estaba chocando con Elías (tóngase presente que esto se asegura cuando ya Leyva habia muerto) esto habia sacado una navaja amenazando con ella al repetido Elías; pero de esa enemistad, y aun conviniendo en que fuera sin odio mortal si se quiere, no se sigue, ni se infiere que Elías haya puesto todo su cuidado y el esmero que debiera para salvar unos fondos que tenia á su cuidado. Sobre este punto, nada justifican los testimonios presentados por el encausado en su defensa. Razon tuvo por lo mismo el Promotor fiscal del Tribunal de Circuito de Mazatlan, para decir: que aun cuando ya se le habia pasado tarde el cuaderno de pruebas rendido por el Sr. Elías, pues que ya tenia estendido su pedimento en sentido adverso para el procesado, nada encontraba en ese acuerdo que le obligara á variar de opinion.

Los tratadistas y las leyes gradúan las faltas en que el individuo puede incurrir dañando á un tercero, en tres categorías muy sabidas, y que las distinguen con los nombres de culpa total, culpa leve y culpa levísima.

Equiparan la primera al dolo, y constituye por lo mismo un delito; la segunda, á un descuido posible pero facil de preveer; en cuyo caso, cuando menos la justicia natural exige el resarcimiento de lo perdido; y la tercera, á un accidente superior á la prevision humana, y por lo mismo no imputa-

ble, como resultado de un caso fortuito al que ninguno está obligado.

Meditando un poco sobre la conducta del Sr. Elías, y teniendo presente al mismo tiempo su carácter de Jefe de una oficina recaudadora de fondos federales encomendados á su cuidado y vigilancia, para deducir despues en cual de las tres categorías referidas se encuentra colocado, fácil es resolver que cuando menos, se encuentra en la segunda de las dichas; y si se haya en su conciencia absolutamente inculpable; á él toca haber rendido las pruebas correspondientes. El debió haber justificado dos hechos muy importantes, porque dos eran los cargos que sobre él pesaban. El uno de desfalco criminal en la renta del papel sellado; el otro de descuido, que sin ser completamente criminal, le obligan al reintegro. Lo primero si se quiere no estará comprobado. Quedará la duda de que la incomodidad de Leyva para con Elías acompañada de las circunstancias del momento, era de tal naturaleza que habieran rendido el ánimo del varon mas esforzado; pero lo que en manera se justificó, fué la escepcion que tambien opuso, de no haber tenido tiempo, ni oportunidad de haber salvado el todo ó parte de la cantidad tomada por los revolucionarios, y á lo que estaba estrictamente obligado por la circular de 10 de Setiembre de 1870, la cual impone al empleado encausado, la necesidad de hacer constar que no tuvo arbitrio ni tiempo para ocultar todo ó parte de los intereses de su cargo. No justificada esta circunstancia, el Señor Elías no será delincuente, pero si será responsable; no deberá sufrir pena, pero sí deberá pagar cuando menos la suma en que se ha apreciado la pérdida, porque ni aun siquiera esta ha sido posible fijar con exactitud por haberse extraviado los documentos correspondientes.

En tal virtud, y reproduciendo aquí el suscrito los considerandos y fundamentos legales que obran en los dos pedimentos del Ministerio Público de 1ª y de 2ª instancia,

y en los de la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guaymas, el Procurador general interino concluye pidiendo á esa Sala la confirmacion de esa misma sentencia.—México, Enero 12 de 1874.—*Aztamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 26 de 1874.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de Sonora, contra Don José M. Elías, ex-administrador subalterno de la Renta del Papel sellado en Guaymas, por descubierta de la cantidad de \$ 3367 91 centavos que arroja el corte de caja de dicha oficina, fecha 2 de Noviembre de 1871, á favor de la misma. Visto el fallo de 1ª instancia pronunciado en 20 de Mayo del año próximo pasado, que en lo conducente dice:

1º El C. José M. Elías ex-administrador subalterno de la renta del Papel sellado en este Puerto (Guaymas,) es civil y personalmente responsable del reintegro á dicha renta de los \$ 3367 91 centavos, que arroja el corte de caja practicado por él, con motivo de la extraccion violenta de los fondos existentes en la oficina de su cargo por los sublevados, la madrugada del día 2 de Noviembre de 1871. El pronunciado en 2º por el Tribunal de Circuito de Mazatlan en 29 de Setiembre del año anterior, que declara en lo relativo: «Se revoca la sentencia del inferior y en consecuencia se declara que D. José M. Elías, Administrador de la renta del Papel sellado en Guaymas, no es responsable del reintegro de \$ 3367 91 centavos que le fueron tomados de la caja, el 2 de Noviembre de 1871, por los Gofes de la revolucion que estalló en el propio punto el 29 de Octubre anterior.» Lo promovido ante esta 1ª Sala por el C. Fiscal en calidad de Procurador general, pidiendo se confirme la sentencia del Juez de Distrito; los apuntes de informe del C. Jesus Mª Ferrei-

ra como defensor nombrado por Don José M. Elías, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando que de las constancias del expediente, resulta plenamente justificada la culpabilidad del C. José María Elías, al menos en cuanto á no haber puesto en salvo los fondos de la Administracion que tuvo á su cargo, sino por sí, por alguna persona de su familia ó de su confianza, puesto que la caja estaba en su casa, y de esta pudo salvar algo de sus intereses particulares, constando tambien de autos que tuvo suficiente tiempo para ello. De conformidad con lo pedido por el Sr. Procurador general interino y con fundamento de las razones legales que en él se exponen, así como por los propios y legales en que descansa la sentencia de 1ª instancia, se decreta.

Primero: es de confirmarse la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Sonora en 20 de Mayo del año próximo anterior, que declara, que el C. José María Elías ex-administrador subalterno de la renta del papel sellado en Guaymas, es civil y personalmente responsable del reintegro á dicha renta de los \$ 3367 91 centavos, que arroja el corte de caja practicado por él, con motivo de la extraccion violenta de los fondos existentes en la oficina de su cargo, por los sublevados, la madrugada del 2 de Noviembre de 1871.

Segundo: Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes.

Hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CO. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Pedro Ogazon.*—*Simón Gueman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia. México, Marzo 16 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte.*